DIARIO POLITICO DE LA TARDE, CONSAGRADO A DEFENDER LOS INTERESES PERMANENTES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

OFICINAS DEL PERIODICO. TRAVESIA DE LA BALLESTA, NUMERO 7, CUARTO BAJO.

SUSCRICION.

Remitiendo sellos ó libranzas á estas oficinas, ó simplemente el sobre que deban llevar los números, encargándose la em-presa de cobrar á domicilio en todas partes.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real d creto admitiendo á D. Emilio Bernar la dimition que ha presentado del cargo de subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, declarándole cesante con el haber que por clasificacion le corresponda, y quedando satisfecha del celo é inte-ligencia con que lo ha desempeñado.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR LOPEZ BALLESTEROS. Extracto oficial de la sesion celebrada el dia 10 de enero de 1863.

Se abrió á las dos y media, y leida el acta de la anterior quedó aprobada.

Se anunció que el Sr. Carballo no podia asistir á la sesion por hallarse enfermo. Pasaron á la comision las peticiones presentadas en se-

cretaría en la última semana El Sr. Gonzalez Brabo: Pongo sobre la mesa una

esposicion de 700 españoles residentes en Venezuela, que reclaman contra los perjuicios que han sufrido, y contra ciertas palabras del señor ministro de Estado. Esta es una prueba más de los grandes resultados que la política de S. S. ha conseguido en América.

ORDEN DEL DIA. Peticiones.

Se leyó el siguiente dictámen: «El ayuntamiente de Pateresa de la Rivera y la junta de ganaderos y varios vecinos de Alcalá de los Gazúles, acuden con una instancia en solicitud de que por medio de una ley se declaren nulas las ventas hechas por el Estado de bienes de aprovechamiento comun de los pueblos; que se establezcan dehesas boyales en los pueblos que no las haya, y que se evite se saquen á subasta los bienes de dicha proce lencia, segun está dispuesto en las leyes de des-

La comision es de dictámen que pase al señor ministro de Hacienda.»

El Sr. Gonzalez de la Vega: Puesto que hay una comision que entiende en el proyecto presentado por el Sr. Valero y Soto, quisiera que se adoptase la fórmula de que esta peticion se tenga presente en tiempo oportuno. que será cuando se discuta el dictámen de la comision.

Oon esta modificacion se aprobó el dictámen. Se aprobaron sin di cusion los relativos á las peticiones números 151, 152 y 153. Se leyó el referente á la peticion número 154, que de-

«Don Vicente de Santiago, teniente que ha sido de in-fantería, en calidad de curador legal de su hija doño María de la Asuncion, solicita que ya que no se le ha abonado par-te de un crédito que tiene reconocido contra el secuestro de su alteza el Exemo, señor infante don Sebastian de Borben, como se ha hecho con los demás acreedores, se le abone el interés legal que al suyo corresponda.

La comision propone que pase al señor ministro de Ha-

El señor Valero y Soto: Tengo entendido que este crédito constituye los únicos bienes con que cuenta una infeliz huérfana; y cuando otros créditos que se hallan en el mismo caso se han abonado por completo, creo que el gchierno está en el caso de hacer justicia á esta huérfana, y le roego que examine con atención su solicitud. Sin mas di cusion se aprobó el dictámen de la comi-

Se levó el relativo al núm. 155, que decia así: de Córdeba, solicita que por medio de una ley se prohiba la venta de los bienes de aprovechamiento comun de los pueblos, y que se declaren nulas las enagenaciones hechas por el Estado de bienes de dicha procedencia. La comision propone que pase al señor ministro de Ha-

cienda.» El Sr. Gonzalez de la Vega: Esta peticion está en

el mismo caso que la primera que se ha leido, y debe llevar el mismo curso.

Consultado el Congreso, se aprobó el dictámen con la modificación propuesta por el señor Gonzalez de la Vega.

Contestacion al discurso de la Cerona.

Continuan lo esta discusion, dijo: El Sr. Olózaga: En estos últimos días se han ocupado los órganos ministeriales de un asunto de poquisima importancia: del estado de mi salud. Sin duda en fuerza de su benevolencia me han dado por sano y bueno; yo qui-siera que mi médico fuera de ese parecer, y sobre todo quisiera encontrar dentro de mí mismo, motivos para serlo yo tambien. No puedo entretener demasiado tiempo al Congreso: si ayer bubiera tenido que hablar á última hora, habria dicho que jamás se ha puesto en boca de S. M. un papel que, ni por el lengue je, ni por la forma, ni por las faltas gramaticales en que abundaba, era digno de la

Pero ya que me dispensó de tener que usar de la palabra ayer, dejaré este punto, y pasaré á tratar de la cuestion esterior. A la poca luz que arrojan los documentos presentados sobre la cuestion de Méjico, se han agregado despues otros que permiten determinar los hechos, en los cuales puede fundarse la acusación mas grave que puede

dirigirse al gobierno.

Antes de tratar de esta cuestion hablare de la espedicioir de Co hinchina. Recordará el Congreso que en la primera legislatura reclamé yo contra esta espedicion, que era una infraccion de la ley constitucional, ya se considerase como subsidio á una potencia estranjera, ya como alianza. Los documentos presentados sobre esa cuestion, demuestran hasta qué punto se ha olvidado, no solo el cumplimiento de la Constitucion, sino lo que la prudencia

mas vulgar exige. Cómo se ha eludido el artículo constitucional que pre viene que el tratado de subsidios al estranjero sea ratificado por las Córtes? Pues, señores, se ha eludido no haciendo tratado, dando á la Francia lo que ha pedido. Verdad es que despues se han tratado de fijar las bases en que esto debia fundarse; pero el gobierno francés, que ha visto que sin tratado se le daba lo que pedia, no ha tenido prisa por hacerlo. Nos hemos contentado con que se nos dijera que obtendriamos una parte en las ventajas comerciales y territoriales de la espedicion. ¿Y cuáles han sido esas ventajas? Hay un informe del capitan general de Fili- ce la consideracion de las naciones libres, siendo seguro pinas, que esplica al gobierno todo lo que este deberia hater sabido ó procurado saber antes de consentir en la espedicion; y ruego al señor secretario que tenga la bondad de leerlo.

(Se leyó, y decia en sustancia lo siguiente, con fecha de marzo de 1859: V. E. desea saber mi dictámen sobre la conveniencia de establecer la soberanía española en algun punto de Cochinchina. Tenemos á la vista de la isla de Luzon numerosas tribus de infieles. Al S. E. tenemos la isla de la Paragua casi despoblada; la de Balabak nos cuesta grandes sacrificios; la de Mindanao, territorio pre-

dora llevar la religion al Tonkin, no lo es menos propa-garla entre estas islas y entre los súbditos de S. M.) El Congreso ha visto la impugnación tan fundada que hizo el capitan general del motivo único que podia haber

inducido à enviar la espedicion. Por no molestar al Congreso no pido que se lea el informe de nuestro cónsul en Macao, que demuestra las ni gunas ventajas comerciales que podiamos obtener de ella. Esta espedicion, sin em-bargo, siguió adelante; se concedió todo lo que se pedia; nuestras tropas estaban á las órdenes de los franceses; y cuando la espedicion franco-inglesa de China reclamaba nuevas fuerzas, el embajador de Francia en Madrid escribe una nota al gobierno español, en que le manidiesta la sorpresa de que no se húbieran cumplido las promesas que se hicieron por los cochinchinos, y dice: «Las dificultades en que se ha encontrado el almirante Rigault de Genouilly, unidas á la abstencion completa de los cristianos del pais contra lo que se habia asegurado, han alejado la paz; y el emperador se propone, si no la consigue pronto, abandonar la espedicion.»

Señores, este es el pendant de lo que ha pasado en Méji-co: tambien allí, como en Cochinchina, se dijo que un par-tido se uniria á los alia los y no se ha unido: siempre los emigrados y los misioneros tienen estas ilusiones.

Se hizo la paz; se han cedido tres provincias al imperio francés, y se le ha dado el derecho de que en aquel pais no pudieran hacerse cesiones al estranjero. A acsotros nada se nos ha concedido. La indemnización total asciende á cuatro millones de duros : ¿qué nos corresponde de elia? Yo no sé los gastos que hemos hecho; pero es seguro que aún cuando la Francia no rec biera nada de esos cuatro uniliones de duros, no alcanzarian para costear los inmensos gastos que hemos hecho. Personas que han venido de Filipinas y amigos de gobierno, han dicho que son centenares de millones los que se han gastado. (benegaciones en la derecha): Mientras el gobierno no justifique lo que se ha gastado, tendré el derecho de creer esto.

Voy ahora à la cuestion de Mejico.

Pone el gobierno á la cabeza de sus documento un telégrama que dice : «Averigue V. si Francia e Inglaterra van á Mérico, porque nosotros vamos.» Yo sospeché al leerió que no era mas que el resultado de haber sabido la especición proyectada por Inglaterra y Francia, y del deseo de hacer creer que estas dos naciones iban á remolque del señor ministro de Estado. Esta sospecha se hacer francia y variablemento designas. confirmado despues, y ya sabemos que el señor ministro de Estado preguntó a su embajador lo que hacia cuatro horas que habia sabido ya.

Pero dejemos esta pequeñez, y vamos á la mutilacion de uno de esos decumentos. El nombre que estas mutilaciones deben merecer es muy duro para que yo le aplique al señor ministro de Estado. Pero el hecho es que S. S. nos presento un despacho refiriéndose à una conunica. cion de Mr. Thouvenel, en que no se hablaba de ningun principe, y presentó despues otro en que parecia que Mr. Thouvenel habia querido decir algo sobre un buen

Yo dije: si M. Thouvenel ha querido decir algo á nues-tro embajador, es seguro que se lo diria; y si se lo dijo, es seguro que el embajador lo habia comunicado al gobierno. No me equivocaba. Viendo que el señor ministro habia dejado pasar ocho semanas sin contestar, dije yo: en el-puesto del embajador, no hubiera dejado pasar mas de una semana sin exigir la contestacion. Hasta en esto acer-té: en el tercer dia de la segunda semana, el Sr. Mon pidió formalmente la respuesta, y la recordó por el te égrafo en un despacho solemne.

Debo, pues, tijar la atencion del Congreso acerca de las consecuencias que debia producir ese estudiado y misterioso silencio. En 13 de octubre, en la forma conveniente, se le espusieron al gobierno las opiniones de Francia para un caso dado: el 31 de octubre se debia tirmar el trado de Lúndres. Ves posible que se firecesación que se firecesaci tado de Londres. ¿Y es posible que se firmase sin que esas cualidades del principe propuesto; pero yo no comprende-«El ayuntamiento constitucional de Carcabuy, provincia ria que la bandera española pudiera presentarse en la Córdoba, sólicita que por medio de una ley se prohiba tierra que ilustró Hernan-Córtes para eutronizar allí un principe estranjero.

No hablare de la monarquia; pero el permitir que se hablase de un principe estranjero sin rechazar al momento esa candidatura, y decir que las armas de España solo favorecerian à principes espanoles, si alguno habia de haber aceptado por aquel país, era faltar à la dinastía y al interés nacional. Y aquí diré que no he podido menos de ver con sorpresa que no se han rechazado ciertas alusiones en que se comparaba á nuestros principes con un Othon que ha merecido ser echado de Grecia por el desprecio

No hablaré de los pujos de intervencion manifestados por el gobierno, porque se ha dicho que al fin eso no está en el tratado. Se acordó hacer reclamaciones colectivas, y sobre esto habia dos caminos que seguir: ó hacer cada uno las suyas y comunicarlas á los gobiernos aliados, ó darse mútuamente un voto de confianza. Pues bien, ni una cosa ni otra se hizo; no se supo qué reclamaciones se iban á hacer, ni hubo tal voto de confianza en el convenio de Lóndres. Por otra parte, esas reclamaciones debian apoyarse en la fuerza, v sin embargo, no se fijó la fuerza en el tratado, ni se dijo el mínimun y el máximun con que cada potencia habia de contribuir.

Hay mas; deseamos saber cuáles eran las instrucciones dadas al a mirante La Graviere, y nos dice el embajador que son apoyar la candidatura del príncipe austriaco, y añade en otra comunicacion que el emperador cree neces rio ir á Méjico á dictar la paz. Dimos nosotros iguales instrucciones á nuestro enviado? No, señores. Para qué deseábamos saber las instrucciones del almirante francés? Seria para oponernos á ellas. Pues bien; el señor ministro de Estado, que debe trasmitir á su plenipotenciario las ins-trucciones del gobierno francés y los deseos del emperador, sustituye á las palabras está decidida á ir á Méjico á dictar la paz, las de ir à Méjico en caso de que se crea absolutamente necesario.

Señores, de esta manera ¿cómo podia haber buena armonía entre los plenipotenciarios? Si en efecto, como al-gunos creian en Méjico, al presentarse los aliados se hubiera levantado un partido poderoso proclamando un monarca y á los españoles otro, ¿cuán terrible no hubiera sido el conflicto? Y todo ¿por qué? Porque se careció de prevision al tratado; porque se procedió sin franqueza y lealtad.

Señores, si de una catástrofe terrible nos hemos librado, lo debemos al pueblo mejicano, que tiene nuestros vicios y nuestras virtudes: que carece de educación política, porque nosotros no la teniamos y no se la podiamos dar pero que en medio de tanta desgracia, tiene heredado de nosotros el amor sagrado de la pátria. El gobierno actual de Méjico, que hubiera cedido á cualquier ambicioso rival, ha encontrado hoy apoyo contra el estranjero, y mereque jamás ninguna nacion estranjera podrá establecer allí ningun poder sólido.

Nuestro gobierno además, tiene la desgracia de habe dado graves motivos de desconfianza á los aliados. Dispuso que la espedicion de la Habana saliera sin esperar á la escuadra aliada. La real orden mandando disponer la espedicion es del 11 de setiembre; y desde el 9 sabia el gobierno que Francia é Inglaterra convenian en ir unidas con la España. Le sirvió esta noticia para mandar salir por su cuenta la espedicion. Dice el gobierno que se mandaron al capitan general de Cuba por la via de los Estadoscioso que nos pertenece, daria grandes resultados si tuvié-ramos recursos para ello, así como la isla de Joló, que ha sido foce luste above de la sido foce luste above d sido foco hasta ahora de la piratería. Si es mision civilizano ha recibido semejante órden: si se ha mandado, ¿dónde pas? Esta idea debió ocurrirle al ministro de Estado. El do del gobierno, ¿debiamos renunciar á nuestro pasade y

está? Venga y forme parte de esos documentos. El disgusto del gobierno inglés se manifestó de una mamera esplicita: el del gobierno frances se manifestó de etra manera;

aumentando sus fuerzas y comenzando el desacuerdo.

Despues, señores, no hay un solo acto de los plenipotenciarios que merezca la aceptación de todos ellos, ó el asentimiento de sus gobiernos. Empiezan á reclamarse los créditos, y como nada se habia acordado entre los gabiernos, aparece la discordia entre los plenipotenciarios. Estos, por hacer algo, hacen una proclama y dicen en ella que serán protectores de un gobierno fuerte en Méjico. El gobierno inglés desaprueba esta proclama tan pronto como

Los plenipotenciarios, como nada se habia dispuesto, se ven en el caso de tratar con el gobierno de Juarez. Se hace el convenio de Soledad: Inglaterra lo aprueba por completo; la Francia lo cree contrario à su honor; nuestro gobierno podria haber estado en máyoria. Ates no, señores: aprobó el convenio, y dijo al embajador francés que una parte de él era absurda. Señores, es desgracia la que tiene el señor ministro de Estado; los diplomáticos estranjeros no le entienden, y los españoles le entienden de tal manera, que no quieren entenderse con S. S.

Llegamos, señores, á los momentos mas críticos, á la verdadera cuestion, al orígen de los males pasados, y de los que pueden ocurrir á la llegada del general Almonte á

El general Almonte estuvo en Madrid; el gobierno sabia su proyecto; el gobierno no hace nada para que se desista su proyecto; el gonterno no nace nada para que se desista de esa idea; ni la acepta, ni trata de evitar la divergencia entre las fuerzas aliadas. Bástale á nuestro elenipotenciario saber que Almonte era el heraldo de la candidatura estranjera, para no consentir que se abrigase bajo la bandera aliada. Cumplió su deper el plenipotenciario; pero el gobierno chabia cumplido el suvo no dándole instrucciones. anada. Complido el suyo no dándole instrucciones, ya para estar unánime con el de Francia, ó ya para que se retirase evitando el conflicto? Aquí ha habido falta de prevision ó de lealtad en el gobierno, dejando á la ventura nuestras fuerzas, y comprometiendo el nombre y el decoro

Fortuna que el que mandaba nuestras tropas era un ho nbre de ánimo levantado; yo no puedo menos de agradecer y aun de admirar al que vió que la única salida que le quedaba era evitar el conflicto con los franceses, y vol-verse. Tri te era volverse, no solo sin haber obtenido, sino sin haber pedido las satisfacciones que se iban á reclamar, y habiendo consumido la vida de tantos hombres; pero si era triste la retirada, era tambien la salvacion de grandes intereses. Ahora bien; los que condenábamos la intervencion, los que la creimos inconstitucional, aplaudimos est retirada; pero el gobierno ¿qué pensó? ¿No conoció que él era el único culpable de que no se hubiesen conseguido los objetos de la alianza? Si el gobierno queria ser fiel á los compromisos contraidos, debió haber desaprobado la retirada de las tropas. No sé que causa influyó en él, que no le

dejó libertad de pensamiento, y aprobó esa retirada.

Señores, cuando esto se ve obligado á hacer un gobierno, se retira para que otros libres de compromisos sigan una política contraria á la que él había iniciado. Pero gan una pontica contraria a la que el nana iniciado. Pero el ministerio actual cree que la importancia de los gobiernos se mide por el tiempo que duran en el poder. El agravio mayor, el insulto mas grande á una nacion, es decir yo duraré tantos años, porque sabe el señor presidente del Consejo que en su número menor de años la nacion la de dar su vato. Pero que renebra que en su tanto de la consejo que en su número menor de años la nacion la de dar su vato. cion ha de dar su voto. ¿Pero qué mucho que esto diga quien considera que ha nacido y está espresamente cortado para ser presidente del Consejo de ministros? El gobierno resolvió, pues, continuar en ese puesto;

yo llegué á prometerme que íbamos á ver planteada una política que importa mucho que se fije en América. Nos-otros no podiamos dar á aquellos pueblos lo que no teniamos. Y considerando que nos ocupamos mas de traernos el oro y la plata que de la buena administracion del país, opiniones se aceptaran ó se rechazaran, ó se discutiesen en la razon de la indulgencia que debemos tener con aquellos opiniones se aceptaran o se recinazaran, o se discuttesen en la ratoria de la naturales, sube de punto. Benevolencia, cariño, influen-el modo conveniente? Yo no entro en la cuestion de las naturales, sube de punto. Benevolencia, cariño, influencia de nuestra lengua y literatura, protección decidida á los derechos legítimos de los españoles, y no empeño ridículo de aumentar su número: tal es la única intervencion que debemos tener alli.

De paso debo decir algunas palabras acerca de mi opinion respecto de los países de América. En 1837, escitado por el Sr. Calatrava, presidente del Consejo de ministros, ceclaré yo, como de la comision de Constitucion, que el artículo constitucional que dice que son españoles los hijis de españoles, aunque hayan nacido en el estranjero, no es preceptivo, no impone un deber, no hace mas que dir un derecho; y como hay repúblicas en América en que no se permite considerarse como estranjero al que nace en el país, creo que con ellas pueden muy bien, sin infriigirse el artículo constitucional, entrarse en arreglos

que d'illen todas las dificultades. Vi aprovecho esta ocasion para recomendar la esposicion de le españoles de Venezuela, y decir que es necesario envir un buque de guerra á la Guaira para protejer sus

Piro, señores, antes que mirar por las provincias que se deprendieron de nosotros, debe nos mirar por las que nos cuedan y que por tantos títulos son merecedoras de goza de nuestros derechos políticos. Yo uno mi súplica á la detodos los que han hablado sobre este punto, para espera que el gobierno presente un proyecto que satisfaga las necesidades de aquellos pueblos, tanto mayores cuanto mayr y mas brillante es el grado de cultura y civilizacion

que ian alcanzado. lero de esta política liberal que veíamos profesar al gobirno; de aquella condenacion que se daba á la política contaria, ¿cómo se pasó á otra cosa? ¿Qué misterio hay aquí Cuando se decia por algunos, ¿cómo dojamos á los franeses que se hagan duenos del pías? Yo me admiraba del candor de los que esto decian, que eran precisa-mene los partidarios de la candid tura del príncipe Maxi-

lo salí de Madrid: díganme en este momento los mas afecos al gobierno: ¿creian entonces al gobierno español dispesto á ofrecer á los piés del emperador de Francia las ropas españolas para volver con las francesas? Señores nadie imaginaba eso: era el acto de humillacion mas indgno, y sobre todo mas torpe y mas grosero. ¿Creiais quidespues del rompimiento de Orizaba, habia el emperaor francés de aceptar las fuerzas que entonces le retiráseis? ¿Qué pasó, pues, señores a juí? No lo revelará el goferno, y yo no puedo revelarlo, porque no quiero aventuir espresiones que no pueda probar. Lo cierto es que la situacion se vió grandemente com-

prmetida. La situacion es una oligarquía militar, y cuandollguno de los oligarcas se tuerce, la situacion se debilit. No es un misterio quiénes eran los que pensaban de unmodo contrario al del señor presidente del Consejo: esosible que se transigiera y se dijera: sí, las tropas es-paolas podrán volver á Méjico, y que lleve esta promesa urdignísimo general que está unido con otro.

Habia precedido á esto la dimision del señor Mon, que erel vecino imperio es una de las personas que ha encon-catrado aceptacion mas general. S. S. hubiera sido perfetamente recibido á su vuelta; pero si su persona hubierisido bien recibida, no podia suceder lo mismo con el baj dor español. En tales casos no se envia embajador niguno; se esperan con digni lad tiempos mejores.

No se pensó en eso, y se envió al embajador, el cual fé á París con la promesa que he manifestado. Esto, seîras, pica en historia. ¿Qué medio habrá, decia el gobierr, para que ya nos sometamos á hacer esta promesa, que euna necesidad de la situación no se lleguen á enviar las

gobierno inglés no tiene generales que le den la ley, y no enviará de nuevo á Méjico sus fuerzas; pues bien, en dicinedo que las nuestras irán si van las inglesas, hemos cumplido con todos. De esta manera creyó S. S. que mistificaba al emperador de los franceses; al emperador, señores; á quien natie puede negar un elevadísimo talento, piense lo que quiera de su política.

El señor ministro de Estado me confesó ayer que no

El senor ministro de Estado me confesó ayer que no habia ninguna correspondencia, ni con el gobierno inglés, ni con nuestro representante en Lóndres; de manera, que mientras el embajador en París se afanaba y prometia las tropas, si la Inglaterra venia en ello, el representante del gobierno en Lóndres estaba muy descansado sir vi itar el Foreing-Office. Pasemos adelante.

Foreing-Office. Pasemos adelante.

Fué el embajador á Paris y allí oyó un discurso cuyrs espresiones, estoy seguro de ello, no iban dirigidas á la espresiones, estoy seguro de ello, no iban dirigidas á la nacion española, inocente de todo; pero que son gravísimas. Nuestro embajador presantó la copia del discurso que iba á prinunciar, y es costumbre que cuando no se le rechable en este de cosas de que el embajador no ha habilado.

En aquella ocasion sucedió, sin embargo, todo lo contrario. Yo no ahondo esta cuestion porque nos conviene vivir en paz como vecinos. Solo diré que el Moniteur esta mudo sobre ciertas cosas; y que despues de darse esplicaciones, las cosas que han pasado no dejan de haber pasado, ni pue len dejar de tenerse presentes en circunstancias delicada.

Aunque quisiera tocar otros puntos, mi estado de salud no me lo permite, y tengo que venir á hablar de la situa-

cion en que nos encentramos.

Este gobierno vive en la suposicion de que han desaparecido los partidos, y ha quedado él sola. Aunque eso fuera cierto, si fuese obra del gobierno, ser la la oblia de que
debería estar más pesaroso. En todas circum stancias importa que haya enfrente del poder un grupo, un partia o dispuesto á reemplazarlo. El Sr. Rivero ha dicho con variada
que hay union liberal en local area, pero no se crea que cion en que nos encontramos. que hay union liberal en Inglaterra; pero no se crea que hay alli nada parecido á lo que aqui vemos. Alli, fejos de proscribir á ningun partido, se les considera como del gobierno, y por eso aun la oposicion dice: ta oposicion de S. M. Esto, señores, no existe, aunque debiera existir entre nosotros. entre nosotros.

Esos partidos, sin los cuales no puede vivir la monarquía constitucional, han dado estos dias una prueba de su vitalidad. ¿No observa el gobierno que se han separado de su lado hombres eminentes del partido moderado, y jóvenes que lo serán algun dia? En una cuestion que no es de partido las tradiciones de los matidos bacen que los modepartido, las tradiciones de los partidos hacen que los moderados aprueben ciertos actos del gobierno y des apraeben otros, y que nosotros, progresistas, deseosos de comervar buenas relaciones con Francia, pero dispuestos á o efender el honor nacional, todos seamos contrarios al paso de volver a ofrecer, aunque capciosa y ridiculamente, la vuelta de las tropas a Méjico.

Pues bien; ¿se cree que la política que debe seguirse es la de que no vuelva á intervenirse allí? Manden entonc es los que piensen de esta manera, y no los que han comprometido et honor nacional. ¿Se cree que deben volver allá nuestras tropas? Entren en el poder los que opinen de ese modo. En todo caso, obre el gobierno con la lealtad y franqueza que cumple á esta nacion noble y leal.

La ofensa hecha á la reina de España es grande, cuando se ha dicho en los periódicos ministeriales que su majestad no escogeria sus consejeros entre los que piensen de tal ó tal manera. Verdad es que algunos otros han dicho que eso era la perdicion del trono, y que con qué de-recho se escluia á los dignos generales tal y tal. Esos periódicos han estado oyendo muchos años que nosotros éra-mos un partido desheredado, y esto se ha tenido por muy natural. Y sin embargo, nosotros no somos una mera fraccion. Somos un partido que habiendo desesperado los hombres moderados de la salvacion del trono de Isabel II, y habiendo pedido la intervencion de Francia y recibido el famoso jamás, llegó al poder y reunió recursos, y aumento la miliaje y combatió del foccion de ligado para tó la milicia, y combatió á la faccion, é hizo tales baza-ñas, que quedan para memoria de los buenos y para timbre del país. Pues bien, se está oyendo que este partido está desheredado, y eso no importa nada, ipero importa que lo estén ciertos generales!!!

Yo condeno que el ministerio haya permitido decir a sus periódicos que la reina puede rechazar á hombres de-

terminados.

Por otra parte yo protesto contra los que en an momento de distraccion han creido que el pueblo de Madrid debia renunciar á la funcion mas patriótica, á la det Des de Mayo; confieso que voy todos los años con mis hijos, y no creo que hay nacion ninguna que celebre mas dignamente un hecho mas glorioso.

No estrañe el Congreso que me toque tan al vivo ese recuerdo; era estudiante al levantarse ese obelisco, que no sé como hay nadie que diga que vé con sentimiento; en-tonces habia aun en los árboles del Prado algunos nombres que escribieron les vecinos de Madrid mientras fusilaban á sus compañeros para dejar á sus familias el recuerdo del sitio doude perecieron; hoy esos nombres han desapareci-do entre las torcidas fibras de la corteza de los árbetes, y los que entonces eran vecinos de Madrid son hoy víctimas ilustres que deben perpetuar la memoria de aquel infaus-

to y glorioso hecho. No vayamos, pues, á poner la dinastía en contra de los partidos legítimos; piense el gobierno que tratando de matar todos los partidos políticos, es imposible la marcha del sistema constitucional. ¿Pero cómo ha de escuchar mi voz, que acusará de apasionada y parcial? Pues escuche la de su conciencia, y piense que en su mano está el renun-ciar á un porvenir de satisfaccion personal, pero infausto para el país ; yo sé que no tomarán mi consejo los señores ministros; pero á fuer de adversario leal debo decirles, que una retirada á tiempo haria olvidar todas sus faltas, porque como dicen los italianos, Un bel morir tutta la vito onora. No lo harán; pero entonces, á este porvenir triste en el interior, habria que agregar esta cuestion internacional; y el haber permanecido en ese puesto, llegará un dia en que se lo echen en cara la dinastía y la nacion.

El Sr. Cánovas: No tema el Congreso que yo per turbe por mucho tiempo con esplicaciones personales la solemnidad de este debate. La benévola alusion que ha hecho el Sr. Olózaga á los diputados que han tenido por conveniente renunciar sus cargos estos dias, me hace tomar la palabra, ya que otras alusiones de distinta forma habíamos debido olvidarlas, si no desdeñarlas. El Sr. Olózaga ha atribuido á este acto la significacion

que ha tenido por conveniente. Yo voy con la mayor brevedad á decir claramente cuál es nuestra posicion, despues de las renuncias á que S. S. se ha referido.

Empezaré por decir, que hombres políticos antes que funcionarios públicos, hemos hecho estas renuncias por prever que podia llegar, como ha llegado, un momento en que no pudiéramos votar con el gobierno. Tal vez se diga que debimos hacer esas renuncias al tiempo del rompimiento de Orizaba ó al de la retirada de las tropas; pero claro está que no debian hacerse hasta que tuviéramos necesidad de ejercer nuestras funciones como diputados, supuesto que como funcionarios del gobierno no habia motivos para ello. Hemos hecho, pues, nuestras renuncias cuando eran estrictamente necesarias y convenientes, y las hemos hecho resueltos á no hablar más de ellas sino para esplicarlas en el caso de que se pidieran aquí esplicaciones. En otro caso tampoco.

Por haber tenido que separarnos en un momento da-

EL ECO DEL PAIS.

hacer una radical y completa evolucion política? Claro es

La posicion que nosotros forzosamente ocupamos hoy despues de haber diferido en algunos puntos parciales del gobierno en la cuestion de Méjico, no impide por cierto que, fuera de esta cuestion pasajera, que no es de principios, porque se trata solo de errores de hecho ó de apreciacion y conducta, estemos conformes con el resto de la política del gobierno. De esta manera, pues, se esplica nuestra abstencion en una de las últimas sesiones. En la enmienda del Sr. Mon, sin culpa de su autor ni de nadie zino por un conjunto de circunstancias, se votaba la política entera del gobierno; y yo, que he defendido aquí esa política durante cin:o años, no podia romper con ella cualquiera que fuesen los errores que en una det rminada cuestion se hubieran cometido, y en el propio caso se hallaban mis compañeros.

Sépase pues, que, no como funcionarios públicos, pero si como diputados, estaremos al lado del gobierno en las cuestiones en que lo hubiéramos estado antes de sobrevenir la de Méjico En esta cuestion no podemos apoyarle; pero conservamos en sum a nuestros principios de siempre.

El Sr Moreno Lopez (D. Eugenio): Senores, siento que en discusion tan solemne tenga que tomar la palabra en este momento, para cumplir el deber voluntario que me he impuesto. Encuentro el debate en un punto de interés tan dramático, por decirlo así, que el frio que pudiera caer sobre él por efecto de mis palabras, porque todas las introducciones son frias, y mas aún la de los hombres para des controlles estados en controlles para des controlles estados en controlles en controlles estados en controlles en c desusados en la oratoria, vienen perfectamente para dar al debate la alternativa que forma la belleza, y para llamar el asunto á la seriedad que conviene tener para tomar una resolucion grave.

Cuando las entregas son frecuentes, no se necesita un prólogo en cada una; pero cuando vienen de tarde en larde, hay necesidad de un poco de introduccion, y por lo tanto, yo necesito alguna para esplicar lo que voy á decir

Declaro, señores, que este debate es el mas grave que puede haber en un parlamento, y aun á veces he pensado que este es el quicio de las libertades, el valor total del acierto, y la seguridad de los pueblos. Aquellas discusiones, que tienen por objeto examinar el conjunto de la pofiira del gohierno y el estado del país, esas y su resultado importan casi el todo de los demás; tanto, que los espíri-tus prácticos que dan mucho valor á los resultados, y se burlan de esto, que no son mas que palabras, se equivocan grandemente; porque no hay nada que impulse mas la política y la administracion, que estas discusiones. Repito, pues, que este debate es importantísimo, y que al-gunos dias empleados en él no son estériles para el país.

Yo me presento hoy, señores, á participar de esa tarea, y á apoyar al gobierno con mi débil voz, con lo cual no hago mas que seguir haciendo lo que he hecho hasta ahora; pero nunca he tenido mas obligacion de hacerlo que ahora, despues de la parte gravisima, si bien fugitiva, que tomé en esta cuest ou en 3 de junio del año pasado. En-tonces tuve que incom dar al Congreso para defender á un ausente, cuyos actos se calificaban erradamente, á mi jui-cio, y dije que si el gobierno no hubiera dado su aprobacion total, absoluta á todos los actos de nuestro plenipotenciario en Méjico, yo tendria el disgusto de retirar mi insignificante apoyo á esta situacion; é hice esta gran declaracion, porque comprendí entonces, como ahora, que la cuestion de Méjico tenia bastante gravedad para ello.

Pues bien, señores, recordando yo aquí un argumento hecho en otro lugar, con motivo de uno de los hechos de Méjico, pensé que podria decírs me. «Si pensabas así, habiendo aceptado el gebierno esos actos, ¿cómo has de faltarle con tu apoyo y tu palabra?» Este argumento no tendria contestación, y ha sido preciso que pida á la comisión que tuviera la bondad de cederme uno de los turnos para evitarle. Todo cuanto pueda yo decir, pues, en apoyo de la conducta dei general Prim, lo digo en apoyo del gobierno de S. M., que ha visto como yo el patriotismo de esa conducta, y lo provechosa que ha sido para el país. Por lo tanto, tengo que ser, aunque con la templanza que acostumbro, adversario de todas aquellas personas que entienden que la política en Méjico debió ser otra y desempeñada por otros hombres.

En cuanto al cumplimiento del compromiso de mi par te, que se redujo en junio à decir cuatro generalidades. porque no tenia datos para mas, parece que hoy podria ser lo mismo; pero sin embargo, he creido que no debia limitarme á esta cuestion, y si me he referido á ella, ha sido porque la miro como; una especie de atalaya ó punto culminante de toda la política del gobierno. No es, pues, estraño que entre en ella con timidez de molestar á los se-

nores diputados. Debo, antes de proceder á otra cosa, declarar primeramente que el estado de ebullicion en que se encuentran hoy los diferentes individuos y opiniones que encierra, no trato de destruir ni demoler, sino de armonizar y reunir las fuerzas saludables que puedan contribuir al bien público. Debo declarar tambien, que si alguna vez digo nosotros, no hablo, sin embargo, mas que en mi nombre, y por consiguiente, sin que pueda comprometer á nadie; tambien debo decir que leeré muy pocos documentos, esto solo en el punto preciso, porque supongo que todos los señores diputados están muy enterados de todos ellos, y por último, en toda la parte en que no pueda escusar la lectura de esos papeles, y en aquel a en que seré vulgarisimo, os suplico que comprendais que no hablo solo á vuestras altas inteligencias, sino á todas las del país.

Señores, el primer grande hecho de nuestra vida esterior, es el período de nuestra regeneracion política, es la guerra de Africa: el segundo, el de Méjico: el primero está juzgado; del segundo tenemos que ocuparnos; y para deducir como vo deseo la política total del gobierno , hay que mirarla préviamente en concreto. Esta cuestion, senores, tiene grandes dificultades : hay relaciones de naciones poderosas; se ha realizado en un gran teatro, y tiene que llamar sobre nosotros la atencion de todo el mundo civilizado. Dificil y espinosa como es , tenemos el caso raro de tratarla á la luz de la mayor publicidad, cosa rara en esta clase de cuestiones llamadas de Estado ó internacionales, pero supongo que esto no debe tener inconveniente, por la prudeucia del gobierno de S. M. y la de los señores diputados.

Recordemos los actores de esta gran escena. Inglatera, Francia, España aliadas; la Union americana casi participe de c ta alianza; Méjico, objeto de la accion comun. El hecho de presentarse la Europa armada ante América, es importante, no solo para España, sino para Europa enra que tiene que tratar de averiguar los intereses que tava cada uno de los actores. Así sucedió desde luego, que en cuanto se supo que alli fbantos, todo el mundo pre-cuntó : para qué ? A esto debió responder un solo docu-mento , el convenio de Lóndres; solo al i puede verse el objeto de la espedicion, y lo que Méjico podia esperar temer de la presencia de las tres naciones en el golfo.

Pues entonces es evidente que la espedicion no ibano digo à la conquista, sino siquiera à intervencion de ningun grado en aquel país, porque espresamente se obli-gan las altas paras contratantes á respetar la soberanía de Méjico para darle el gobierno que tuviera por conveniente, y á ir solo á pedir satisfaccion de agravios y garantias de que en adelante no se repetirán estos. De manera que desde el origen de la reunion de las tres naciones, ha sido imposible hacer creer que allí se iba á imponer ningun gobierno.

Por esto, y solo por esto, pudo hacerse el tratado mismo; de modo que no solo en su letra se consigna esa circunstancia, sino que las mismas firmas puestas a su pié, indican perfectamente ese principio de la no intervencion. Hé aquí por qué me ha maravillado siempre que personas acostumbradas á este género de asuntos, hayan podido creer que de ningan modo podria llevarse entendido que allí se iba á afectar la independencia de la nacion me-

Es apenas posible que cuando una cuestion como esta se ha tratado tanto, se evoquen sobre ella puntos de vista. margumentos nuevos; pero como conviene refrescar la fondo un programa para 1863. «La situación dice memoria, tengo yo que recordar algo de lo que ha pasado. ¿Se ha podido comprender que se fuera á intervenir á Mé-jico, yendo á ello la luglaterra, la Francia y la Espiña? Yo creo que no; pero aun concediendo esto, ¿era posible que ese pensamiento existiese cuando se habia de invitar á la nacion norte-americana para unirse al convenio? Se dirá por algunos que esa nacion se hallaba en una profunda conturbacion intestina, y que por eso se hacia la in-

que no habia sido el ánimo de ninguna de las tres potencias intervenir en Méjico.

Por eso pudo invitarse á los Estados-Unidos para entrar en la alianza, y por eso dijo esta nacion que tenia i las otras derecho para pedir las satisfacciones, y para hacer la guerra si estas no se daban; y que si bien no creia llegada la ocasion de tomar parte en el convenio, mandaria una division al golfo para que no se perjudicase los intereses de la union americana; pero que de ningun mo-do se habia de coartar en nada la libertad del pueblo me-

Asi, señores, esos tres grandes recelos que podía haber de que fuéramos á una reconquista, á poner un gran poder frente á otro, ó á ejercer una pequeña intervencion, eran tres imposibles.

Y hablo de reconquista, porque no puedo olvidar las ideas que aun existen en aquellas que un tiempo fueron colonias nuestras, y he hablado de la creacion de una gran fuerza en frente de otra, porque era otra de las cosas que se podian pensar. Pero los aprestos de guerra que se hicieron, ¿pudieron bastar para emprender alguna de estas grandes operaciones? No; íbase, pues, á Méjico á pelir satisfaccion de nuestros agravios, y para ello se llevaban las fuerzas necesarias, puesto que no era menester mas que ocupar uno ó dos puntos de la costa, y mandar desde ellos un ultimatu a al gobierno mejicano.

Se ha dicho tambien que para pasar esta nota no era preciso armarse, ni llamar la atention en esa grande escala; que eso podia hacerse lo mismo desda Madrid. Esto es sencillo, señores; se va á decir «la satisfaccion ó la guerra; n'es menester, pues, llevar los aparatos necesarios para que esto no sea una ridiculez; hé aquí la sencilla esplicacion de esta idea. En iendo, pues, señores, que la intr-vencion, armada ó no, en Méjico, de mo lo que afectase la independencia de los mejicanos para darse el gobierno que quisi ran, era i aposible de derecho y de hecho, porque se oponia al tratado de Londres, y porque ni los tres podere que tomaron parte en la e pedicion podian conseniro, ni iunque consintieran llevaban elementos para ello, ni podia hacerse en presencia de los Estados-Unidos.

Pero sin embargo, señores, de que en mi juicio era la intervencion un imposible, la desgracia de lo ocurrido hace que el impo ible de dere ho haya cedido, y el imposible de hecho este en camino de ceder tambien. Esto es tan listinto de lo que se habia creido, que, sin jazgarlo, es preciso que comparen os la condu ta de cierta nacion con la lealtad con que ha procedido la nacion española

El señor Vicepresidente (duque de Villahermosa): Señor diputado, si V. S. piensa estenderse mucho, será preciso suspender la discusion, porque han pasado las horas de reglamento

El Sr. Moreno Lopez (D. Eugenio): Aun tengo que hablar bastante, señor presidente

El señor Vicepresidente (duque de Villahermosa):

Se suspende esta discusion.

Los señores Rodriguez (don Vicente) y Vera pidieron que sus votos constasen en el Diario conformes con la minoría en la última votacion nominal.

El Sr. Vicepresidente (duque de Villahermosa): Orden del dia para el lunes: la discusion pendiente. Se levanta la sesion.

Eran las seis.

EXTERIOR.

Segun telégrama del dia 8, el Morning-Post atribuye el cambio ministerial que se ha realizado en Constantinopla al deseo ardiente del sultan porque la Turquía llegue á ser una potencia indepen-

Anhelando alcanzar este resultado, no ha querido contentarse con reformas aparentes. El sultan habia despedido á Mehemet-Alí y Reschid Pachá, porque tenia razones especiales para ello. Los demás miembros del gabinete, creyendo que esta medida envolvia una falta de confianza respecto al gabinete en general, presentaron su dimision; pero el sultan ace, tó solamente la dimision de Fuad.

El descontento del sultan con este ministro consistia principalmente en la mala situacion de los negocios en Servia y en Montenegro.

En este punto, los turcos, vencedores, concedieron à los montañeses ciertas ventajas que han realizado, mientras estos no han cumplido sus promesas. Lo mismo ha sucedido en Servia, donde no han reducido sus fuerzas militares cono pro-

El sultan se ha decidido á luchar contra la Rusia, que es el único origen de todos estos acontecimientos, y quien fomenta todas las insurrecciones. Por esto insiste aquel en las reformas y quiere forzosamente imponerlas

guerra con coraza, y trata de no permitirá Rusia sembrar la agitación en las provincias de su imperio. El referido periódico considera muy recesario en Turquia un ministerio que vigile atertamente para que estos propósitos se realicen.

Ya saben nuestros lectores cómo consderaba la prensa del vecino imperio el memorardum de M. Elliot y la política que su contenido revela. Los periódicos ingleses le vienen hoy ensalzand. Dicen que la política del gabinete relativamene á las islas Jónicas, es una política sábia, por lacual es preciso felicitar à Inglaterra: que esta resolucion fortalece al gobierno en el interior y en el esterior, é inaugura una nueva política sábia r previsora, porque los verdaderos intereses de un pais están de seguro mas atendidos haciendo le que es misma manera los fueros de la justicia, salguna vez se plantea la cuestion de restituir à Giraltar. Entonces es posible que piensen de otra nanera; porque los principios rurales de la política inglesa puede perjudicar sus intereses. La escuelautilitaria tiene alli muchos prosélitos, y no es la ue con mas facilidad rinde el tributo debido á loque es

Se sabe de buen origen que tendrá lugr muy na ó malamente al ministerio. pronto en Munich, una reunion de delegalos de los Estados del Mediodia de Alemania, qu hasta el presente se han negado á aprobar el traado de comercio franco-prusiano.

gado de la Prusia y otro de Austria, se disutirán las bases, sobre las cuales los precitados Istados podrian adherirse al tratado en cuestion.

Parece al mismo tiempo cierto, que el elegacon que, una vez obtenido el acuerdo entre a Prusia y los otros Estados, el imperio de Austra podria tomar parte en esta grande union comrcial.

van á tener las conferencias de Munich, yes de desear que consigan un resultado satisfactolo.

La Gazette de la Croix publica como artíclo de este diario, es favorable; la victoria es cien, si las palabras del rey son seguid is de actos cérgicos. Hasta 1813 no principió la lucha conti Bonaparte; en el año de 1863 comienza la luchacontra la democracia por la manumision de la fusia y de la Alemania.

debilidad en lo alfo produce el trastorno en lo bajo; y de arriba es de donde proviene la situacion actual, y aqui es donde deben ser reorganizados los elementos conservadores, porque ellos son débiles para reorganizarse por si mismos.

Si el gobierno y sus partidarios estuviesen unidos por una confianza reciproca, el gobierno no otorgaria una ley electoral, pero gobernaria de conformidad con la Constitucion; consideraria el presupuesto como el asunto principal; llevaria à cabo por si mismo todas las economias posibles; examinaria cada año hasta qué punto se pueden regularizar los capitales del presupuesto sin riesgo le hacer pasar á la Cámara de los diputados el poder que es necesario á la corona.»

Por lo visto, tanto quiere este periódico fortalecer el poder real, que le vendrán á estorbar todos los elementos que constituyen el sistema representativo. No creemos que el soberano de Prusia se prestará á seguir un camino tan opuesto al que predomina en la opinion pública, legalmente representada en el parlamento, y más bien nos persuadimos de que procurará evitar los conflictos que podrian surgir de un cambio tan radical. Para combatir la democracia, no es preciso declararse

Segun el Bulletin de Paris, parece que M. Dayton, ministro de los Estados-Unidos, ha sido recipi do en audiencia particular por el emperador el dia 6, y que S. M. le espresó el deseo de un armisticio entre los combatientes de América. La vispera habia tenido dicho diplomático una conferencia sobre el mismo asunto con el ministro de Negocios

Dicese, sin embargo, que en Lóndres no se opina de la misma manera, y que el gabinete de San James cree que, dejando á los americanos sin mezclarse en sus asuntos, por la fuerza misma de lus cosas, se conseguirá más fácilmente que vengan por sí mismos á un acomodamiento.

La pasion es mala consejera, y sabemos que una mediacion amistosa corta con mucha facilidad enemistades y rencillas que, en otro caso, serian eternas. Nos complacerá sobre manera que se lleven à efecto los propósitos conciliadores de Francia. ¡Será acaso justo para la política inglesa que se destruyan dos pueblos, á fin de que puedan lespues hacer mas fácilmente las paces?

Ya saben nuestros lectores que el 5 de febrero se reunirá el parlamento inglés. El Globe al trazar el programa de las cuestiones que han de ocupar á las cámaras, nada indica de los asuntos de Grecia, Italia, Estados romanos, Méjico, Estados-Unidos y Gibraltar.

Lo natural es, por mas que se haga caso omiso de ellas en el programa citado, que produzcan en mayor ó menor escala debates ó esplicaciones de alguna consideracion.

Ayer recibimos los siguientes despachos telegráficos: Lóndres 10.

Convocado el Parlamento para el dia 5 de

El principe Fernando de Portugal no acepta la corona de Grecia sin gran estension de

Turin 10.

La policía ha cogido en Nápoles correspondencias borbónicas espedidas de Roma sobre los comités reaccionarios que tratan de organizar. Francisco II ha aprobado los estatutos de estos comités.

El «Constitucionel» de hoy contiene un artículo del Sr. Peral sobre la cesion de Gibraltar. Berlin 10.

El rey sigue mejor. - Algunos de los gobiernos que habian adoptado el proyecto desechado por la Prusia en la cuestion de delegados á la Dieta, aconsejan ahora un arreglo.

Liverpool to.

Dicen de Singapore que los honlandeses Ha encargado á Inglaterra cuatro biques de preparan una espedición para ocupar los puertos de las costas occidentales de Sumatra. —Las fuerzas franco-inglesas han obtenido un triunfo en Rahding.-Una flota rusa debia ayudar á aquellas dos naciones á dispersar los rebel-

EL ECO DEL PAIS.

La cuestion de Méjico se ha despojado de una buena parte de su interés despues de los estensos debates á que dió lugar en la alta Cámara. Ni la arrebatadora elocuencia del Sr. Rivero, ni la destreza parlamentaria del Sr. Olózaga, han bastado á justo, que buscando pequeños triunfos y dquisi- devolverle la novedad que ya ha perdido. Si escepciones estériles. Ya veremos si sostiena de la tuamos el discurso del Sr. Mon, que por su situacion especial pudo tratar el asunto de manera distinta que los demás oradores, solo sacamos en limpio argumentos repetidos hasta la saciedad, estérisuelen ser de goma elástica: se dilatan ara su les cotejos de fechas, acusaciones mil veces repeconveniencia, y se contraen cuando la etension tidas y otras tantas contestadas, puco, muy poco de la verdadera cuestion, perque las oposiciones se han propuesto no ver en ella un asunto de interés nacional sino un arma con que combatir bue-

Sin embargo, justo es reconocer que el Sr. Olózaga dió alguna novedad á la sesion del sábado, si no por lo que habló de la cuestion de Méjico, al En esta reunion, á la cual se unirán u dele- menos por lo que insinuó respecto al partido progresista, que cada dia dá un paso más en el camino de las evoluciones.

El jefe de la minoría progresista empezó su do de Austria está pro visto de los poderes neesa- discurso ocupándose en los asuntos de Cochinrios para hacer propuestas sobre las conciones china, reconviniendo al gobierno porque habia llevado á aquel país las armas españolas, sin dar de ello cuenta à la representacion nacional, y de-Se reconoce facilmente el grande interé que clarando estériles los sacrificios hechos por la nacion, que ni siquiera ha reportado las ventajas que la francesa. S. S. no tuvo presente que si fué inoportuno ó perjudicial el pensamiento de la espedicion aliada á Cochinchina, el ministerio, que no ha sido su autor, y solo se ha limitado á respetar compromisos contraidos, no puede ser responsable en justicia; y en cuanto á que España no ha obtenido ventaja alguna en el tratado de paz celebrado con La nueva reconstitucion de la pátria, le la el imperio Amnamita, no participamos de la opivitacion. Eso es increible, y por eso afirmaba al principio dignidad real, sobre sus antiguas bases, tal será nion del Sr. Olózaga. España tiene en Asia vastas neficio.

el objeto, tal será el premio de la lucha actual. La posesiones por colonizar, y no debe adquirir en aquella parte del mundo nuevos territorios, que en nada aumentarian la grandeza y sí le servirian de mucho embarazo. La indemnizacion obtenida, las franquicias comerciales que se han alcanzado, la seguridad con que hoy en adelante podrán nuestros misioneros entregarse á su piadoso y civilizador ejercicio, y la vecindad de una nacion culta, no son ventajas tan despreciables como al Sr. Olózaga han parecido; diremos más: son las únicas que podíamos, que debiamos obtener.

> S. S. pasó rápidamente por este asunto, y entró de lleno en la cuestion de Méjico para coincidir con el general Prim, si no en la apologia de Juarez, al menos en la de su gobierno, declarándolo apoyado en el sagrado amor á la pátria y robustecido con las simpatías de las naciones liberales. A parte de que ese apoyo donde lo encuentra Juarez es en los Estados-Unidos, que acechan otra ocasion en que el presidente del modesto frac desmembre el territorio de la pátria que tanto ama, y á la que sin embargo tanto precipita, formariamos muy pobre idea de las naciones liberales que distinguen con sus simpatías á un gobierno que eleva á la categoría de generales á ladrones en cuadrilla y licenciados de presidio. El Sr. Olózaga se equivocaba; las naciones liberales no pueden simpatizar con un gobierno oprobio de la civilizacion, y hasta estamos persuadidos de que si el partido progresista se muestra tan favorable al jefe del partido rojo mejicano, lo hace, no por conviccion, que suponer esto sería ofenderle, sino por secundar un pensamiento político, estéril en demasía, y que ha de producir resultados muy diferentes de los que se esperan.

El Sr. Olózaga manifestó opiniones muy en armonia con las de La España y el general Prim, y hasta dejó entrever cierta modificacion de ideas que, atendida la alta significacion política de quien las espresó, revelan claramente que el partido progresista considera indispensable una alteracion en su credo, un cambio de conducta que le separe menos del partido conservador.

Esta modificacion á que nos referimos debe además considerarse, si no como una alianza concluida entre los progresistas y el general Prim, al menos como un paso avanzado para llegar á reali-

Ante la espada del conde de Reus abdicó anteayer en cierto modo la jefatura de su partido el Sr. Olózaga, acto de generosidad ó de abnegacion que presenciamos con sentimiento, porque es una prueba más de que por mucho que esa escuela política truene contra el militarismo en la prensa y en la tribuna, no tiene inconveniente en arrodillarse ante él, fiándole su salvacion y sacrificándole el elemento civil, al que parecia haberse entregado por completo.

El Sr. Cánovas del Castillo, que fué aludido benévolamente por el Sr. Olózaga, tomó la palabra para defender la conducta de los diputados dimisionarios que se habian abstenido de votar la enmienda del Sr. Mon. El Sr. Cánovas habló como siempre, con elocuencia, y demostró la injusticia de las oposiciones que han querido ridiculizar un acto de independencia y de energía. Porque se disienta del gobierno en una cuestion determinada, no se contrae ciertamente el compromiso de pasarse à las oposiciones y hacer una política de todo punto contraria à la que siempre se ha sostenido. Los diputados dimisionarios pueden no estar de acuerdo con el gabinete en la cuestion de Méjico, más no por esto han de creerse en el deber de suscitarle obstáculos en las demas cuestiones, cuando su marcha política es la misma que ellos continua" rian en el poder.

El Sr. D. Eugenio Moreno Lopez se levantó á defender el dictámen de la comision; pero como su señoría solo tuvo tiempo para esponer el órden que seguirian sus ideas, suspendemos aquí esta treve reseña de la sesion del sábado.

No hace muchos dias que nos quejábamos de las frecuentes emigraciones que se verifican en nuestro país, arrancando de él la parte mas activa, laboriosa y robusta de nuestra poblacion, con grave daño del cultivo de nuestro feraz suelo que necesita de sus fuerzas.

Que España es uno de los paises mas ricos de Europa, lo sabe todo el mundo, y su produccion no corresponde sin embargo á su feracidad. La esplotacion inteligente y en grande escala de la agricultura y ganaderia, es un negocio que está abandonado y que puede rendir inmensas utilidades, no aventurándose nada en asegurar que estas serian mayores que en ninguna otra especulacion, y tan seguras que es imposible la pérdida del ca-

Para este género de esplotacion agricola y pecuaria, es indispensable un gran capital, y este no puede obtenerse sino por medio de la aso-

Lo cierto es que en España se desconocen, casi en totalidad, los adelantos, máquinas, aparatos y herramientas que modernamente han elevado la agricultura de otros países, menos á propósito que el nuestro á un grado de perfeccion, del cual dista mucho nuestra nacion, donde aun se conservan los usos y costumbres de los árabes, y aún estos degenerados. Todo esto podria realizarse con el planteamiento de una empresa colonizadora cuya base sea la roturacion de terrenos virgenes y con preferencia de aquellos que, cubiertos ó poblados de montes bajos seculares, vienen recibiendo tanto el abono vejetal del detritus de las plantas y arbustos naturales, como el estiércol animal, producto de las ganaderías fijas y trashumantes que pastan en dichos terrenos desde tiempo inmemorial. La roturacion y limpia de estos terrenos poniendo de manifiesto el humus que cubre la superficie, hace que sus primeras sementeras acudan con un producto de 15, 20, 30 y hasta 40 y mas semillas, por semilla. Si se procura aprovechar para su riego los rios, arroyos y fuentes que tiene dentro de la localidad, es incalculable su be-

Hasta ahora no ha podido emprenderse esta especulacion en los terrenos á propósito para el objeto, por pertenecer à corporaciones, merindades, propios, baldios, alijares, etc. de los pueblos; hoy los efectos de la ley desamortizadora facilitan este inmenso desarrollo de la riqueza pública, que teniendo en cuenta la aplicacion útil que los adelantos de la ciencia y la práctica enseñan, hará que los capitales empleados en está empresa obtengan utilidades y ganancias tan grandes, que parezean fabulosas.

Y si grandes pueden ser los resultados que obtengan los accionistas de una empresa de esta indole, no es menor el beneficio que se hará al país.

Ya hemos indicado que por este medio se pondria seguro coto à esa lamentable emigracion de nuestra juventud á apartadas regiones, que fructifican con su sangre; pero además de esta ventaja se conseguirá la de someter la esplotacion de esos terrenos á un sistema ordenado y fijo que hiciera tan pingues como permanentes sus productos.

Es indudable que poseemos multitud de terrenos virgenes, donde la mano del hombre no se ha ocupado nunca mas que en destruir, ora cortando ó desgajando su magnifica y secular arboleda, ora quemando el monte bajo cada 10 o 20 años, para sembrar sobre aquella tierra doblemente abonada con las cenizas de la roza que quemaban en banda, y sin respetar arbusto ni planta alguna, y obtener, casi sin trabajo, y como queda dicho, un 20, un 30 y mas por uno; es decir, que por ese sistema, sembrando una fanega de trigo, obtenian, segun la oportunidad de las Iluvias, 20, 40 ó mas fanegas al tiempo de la recoleccion; y abandonando en seguida el terreno, iban á repetir la misma operacion en otro punto virgen y montaraz, semejando así la vida errante de las tribus nómadas, en perjuicio de la verdadera y ordenada agricul-tura, y sobre todo de la arboricultura que han destruido con tales hábitos.

¿Y qué mucho que eso se hiciera en algunas provincias donde habia pueblos que, poseyendo muchas leguas cuadradas de terrenos de la clase enunciada, los consideraban de comun y casi libre

aprovechamiento?

0

a

0

). e

0,

a-

Hay, empero, algunas donde estas costumbres se practican aún, y el abandono y falta de poblacion son tales, que se atraviesan 30, 40 y hasta 60 kilómetros, sin encontrar ninguna poblacion grande ni pequeña, y muchas veces ni una choza en que albergarse. Y no se crea que es porque el terreno sea improductivo, no; que aquellos terrenos están cubiertos de monte bajo (madroñera, jara, lentisca, brezo, retama y otros arbustos), hasta el punto de que á la distancia de 300 metros no se ve á un hombre á caballo.

Tal sucede principalmente en las provincias de Badajoz, Cáceres, Córdoba, etc., donde ni caminos, propiamente dichos, existen para atravesarlas y reconocerlas. Para estas provincias donde sobran tierras, hacen falta los brazos y la inteligencia que

de otras emigran.

Hoy que las carreteras generales tocan á su término, que las provinciales se adelantan, que se proyectan y trabajan las vecinales y aun las rurales, que se aumentan en fin, los medios de comunicacion y trasporte, facilitándose la salida de los frutos, adquiriendo estos mayor valor, y con ellos la tierra que los produce, es la época de dar principio con actividad y grandes recursos á la obra de la repoblacion, roturacion y beneficio de estos pingües terrenos, llevando á ellos, y segun su clase, á unos las sementeras, á otros la plantacion de árboles útiles, á otros los pradoe artificiales y, en una palabra, abriendo esta gran fuente de riqueza, donde nada se compromete y se pueden obtener grandes ganancias.

Creemos, pues, que el gobierno debe por todos los medios que estén á su alcance, promover y estimular las empresas de este género.

A título de su antigua amistad con el Sr. Ayala, deplora El Conten poráneo que otros que no deben ser tan sus amigos, hayan salido á su defensa, cuando con noticias inverosimiles y absurdas, más bien que juzgar sus actos políticos, se ha tratado de deprimir su personalidad. Por nuestra parte, al cumplir lo que creíamos

un deber de justicia, no hemos blasonado de amigos del Sr. Ayala, á pesar de lo mucho que esta amistad nos honraria; y si lo fuéramos, de seguro no seria á la manera que es El Contemporáneo. «Los hombres de talento, dice nuestro colega,

son los más obligados á responder á los clamores de la opinion pública; los hombres de talento deben ser los primeros en pedir una política franca, patriótica, digna del gran pueblo en que hemos

Pero nos falta decidir si todo eso deben hacerlo los hombres de talento con arreglo á lo que ellos piensen, ó con arreglo á lo que juzque El Contemporáneo. La contestacion no es dudosa para cualquiera que en aquellas frases vea fundada la censura de nuestro colega.

Por lo demás, nos encontramos con el título de aduladores del Sr. Ayala, que conservaremos como oro en paño, mientras esta adulacion no pueda ser productiva, para regalarlo à quien lo haya menester, si algun dia pudiese ser util.

El corresponsal en Paris del *Diario de Barcelo-*na, dice con fecha del 6 del corriente, que están en un error los que suponen que este año ocupará la atencion de las cámaras francesas, como el pasado, las discusiones sobre los asuntos de Italia; la actitud tranquila de este reino que parece haber decidido no ocuparse de la unidad hasta mas adelante, y la conviccion que el público abriga de que Francia no tomará la iniciativa en ninguna resolucion definitiva, hacen creer al citado corresponsal que la cuestion de Roma no se suscitará por ahora con grande empeño. A estas razones añade, y en nuestro concepto con grandes probabilidades de no equivocarse, y teniéndose en cuenta el nuevo interés que á los asuntos de Méjico se ha dado en las últimas discusiones del Senado español, considerando el déficit de ochenta y tantos millones de francos, por el que está representado en el Tesoro francés la espedicion mejicana; y teniendo presente la coincidencia de abrirse la legislatura al mismo tiempo en que el general Forey dará principios à sus primeras operaciones de importancia, con motivos más que suficientes para creer que esta cuestion será por bastante tiempo el objeto de las discusiones en la cámara del vecino imperio.

En una carta de París se dice que sigue temiéndose en aquella corte el discurso del principe Napoleon en los debates sobre la contestacion al mensaje de la corona, y que el emperador habia manifestado deseos de evitar por todos los medios posibles que lo llegue à pronunciar.

por el distrito de las Vistillas, ha vuelto á Madrid desde Astúrias, donde se hallaba restableciendo su salud. Aunque enfermo todavía, parece que ha apresurado su regreso por asistir á las sesiones de Córtes, y dar una prueba mas de buen liberal y consecuente progresista.

Se ha mandado de real órden que los convenios celebrados entre España y los gobiernos de Austria y ducado de Nassau para la reciproca estradicion de malhechores, cuyas traducciones se publicaron en las Gacetas de 25 de julio de 1861 y 16 de abril próximo pasado, sean cumplimentados por los tribunales del fuero ordinario en la parte que les incumbe.

La direccion general de aduanas ha tenido la atencion de remitirnos un ejemplar de la esmerada Memoria que acaba de imprimir sobre el estado de la indicada renta en 1861. Del estado comparativo de sus productos en dicho año con los del anterior, resulta un aumento en el año 61 de reales vellon 26.315,833, siendo de notar, que hubo una disminucion de 130,965 rs. por el concepto de comisos, en la parte correspondiente á la Hacienda. Esta circunstancia, como in lica la direccion, parece atestiguar que el comercio, merced al celo de la administracion, busca las vias legales para verificar sus transacciones, y que si no son tan ámplias y espeditas como fuera de desear, dejan sin embargo lugar y campo para que aquellas crezcan y se multipliquen, aun dentro de la legislacion

La France dice, con referencia á cartas particulares de Inglaterra, que el gabinete británico habia resuelto que la batalla de Frederiscksburg en nada cambiaria su politica de abstencion en los asuntos de América.

Se asegura que en el último Consejo declaró lord Palmerston que era preciso continuar esperando y dejar á las poblaciones unionistas el cuidado de obligar al partido de la guerra y al gobierno de Washington á renunciar á la continuacion de una lucha que cesará por sí misma, poco mas ó menos pronto, si no se mezcla en ella el es-

Esta opinion, de que participa la mayoría de los colegas de lord Palmerston, continuará siendo la línea de conducta del gabinete.

Ha fallecido últimamente en esta córte, á la edad de 42 años, el Sr. duque viudo de Solferino, persona altamente recomendable por sus cualidades de carácter y notorias

La España censura que haya pedido una sociedad privilegio esclusivo para el establecimiento de una sociedad de crédito territorial. Nos parece infundada la alarma de nuestro colega. Semejante privilegio no puede conce-

Han sido nombrados: segundo comandante de la fragata Triunfo el capitan de fragata D. José Oreyro y Villavicencio; segundo comandante de la comandancia de la provincia de Nuevitas el capitan de guardias de arsenales de la escala de reserva D. Bernardo Diaz de Liaño, y de la de Puerto-Rico el capitan de fragata de la escala de reserva D. Francisco de Paula Castro y Castro.

El Sr. Loma y Corradi, fundador y director que fué del diario político La Opinion de Valencia, autor dramatico y jefe de Hacienda, se ocupa en e-cribir un libro consagrado al exámen de las reformas administrativas que entrañan los proyectos llevados á las Córtes por el señor ministro de Hacienda, y á probar la trascendental influencia que dichas reformas han de ejercer, no solo en el órden económico, sino en el social y político de nuestro país.

Ya están habilitados para la circulacion los billetes del Banco de España de 200 rs. para reemplazar los de la misma série retirada en diciembre de 1861, por efecto de la falsificacion hecha en ella. Dichos billetes llevan la firma del señor gobernador y las de los empleados de la intervencion y de la Caja D. Eduardo Amoedo y D. Manuel Bahamonde, á quienes el consejo de gobierno ha conferido este encargo en virtud de la autorizacion que le fué concedida por real órden de 8 de febrero de 1862 para designar los empleados que hayan de firmar los billetes en los casos en que no lo verifiquen los señores interventor y cajero. A medida que las séries restantes estén habilitadas, se avisará al público el dia destinado para que empiece su circulacion.

El Court-Journal cree poder anunciar que el matrimonio del príncipe de Gales se celebrará probablemente para fin de marzo. Los recien casados pasarán las primeras semanas de la boda en Osborne. Asistirán á la boda el archiduque Maximiliano y su esposa, é irán tambien para la misma época á Lóndres el príncipe Augusto de Coburgo y su mujer.

El precipitado viaje del representante de Victor Manuel en Berlin lo esplica un corresponsal diciendo que tan pronto como el gobierno francés tuvo noticia de que el gobierno prusiano iba á enviar de embajador al general Willisen que figuraba en Novara en el estado mayor del general Radestzki, hizo saber al gabinete de Berlin que consideraba este nombramiento como un acto de hostilidad y provocacion, y que hacia al gobierno prusiano responsable de todas las consecuescias que pudiera tener. Al mismo tiempo el conde Passolini enviaba al conde Launag la órden de abandonar á Berlin, quien se apresuró á volver á Turin; pero ya ha vuelto á salir para su destino, habiendo terminado satisfactoriamente esta cuestion.

Del 24 al 31 de diciembre la línea férrea de Madrid á Alicante produjo 1.037,97 rs. 8 cénts.; la de Madrid á Zaragoza 206.729 rs. 45 cénts.; y la de Alcázar á Ciudad-Real y Córdoba 115.906, 19.

Una de las primeras cuestiones que se tratarán en el cuerpo colegislativo francés será la cuestion de Méjico. Mr. Billault contestará al general Prim. El diputado demócrata Mr. Favre combatirá la política del gobiero.

Ha regresado á Barcelona el fiscal de S. M. en aquella audiencia, que ha estado en Madrid disfrutando de licencia

La familia real napolitana hizo una visita al Vaticano con ocasion de las fiestas de Navidad, recibiendo la bendicion del Pontifice.

El Sr. D. Vicente Rodriguez, diputado á Cortes | rin hacia mis preparativos para atravesar el rio por el sitio | nos de 950 millones de francos.

escogido de antemano, descubrí que el enemigo habia lestacado una gran parte de sus fuerzas á la parte baja lel rio y otros puntos, debilitando sus medios de defensa por el frente de batalla: creí que no esperaban vernos paar inmediatamente el Rappahanock, y esperé que concentrando rápidamente todas mis fuerzas sobre este punto, lograría separar con un vigoroso ataque à las tropas enemigas destacadas á la parte baja del rio, de las que se hallaban establecidas en las alturas detrás de la ciudad: en cuyo caso presentaria la batalla con gran ventaja de nuestra parte. Para conseguir ese resultado, necesitábamos tomar una colina situada al estremo de la derecha de las alturas, colina que domina á un camino militar construido por ej enemigo para mantener rápidas comunicaciones en toda su línea. Dueños de aquel punto, la posicion del enemigo en as alturas, habria sido insostenible, y le habríamos arrollado fácilmente con un ataque de frente combinado con un movimiento ejecutado por la espalda de dichas alturas. Los partes demostrarán muy pronto cuán próximos estuvimos á conseguir nuestro objeto. Sin la niebla y sin los retardos inesperados é inevitables de la construcción de puentes, que dieron al enemigo veinticuatro horas para concentrar sus fuerzas, habríamos triunfado. En ese caso, la batalla, segun yo, habria sido mas decisiva que si hubiésemos pasado el rio por el sitio primeramente designado. De todos modos, hemos estado muy próximos á triun-

Ayer á la una de la tarde, como estaba anunciado, ha tenido lugar la solemnidad de la distribucion de premios por la Biblioteca nacional. Ha presidido el acto el Sr. don Pedro Sabau, director de instruccion pública, por no haber podido asistir el señor ministro de Fomento. A su lado se sentaban el Sr. D. Antonio de Benavides y D. Juan Eugenio Hartzenbusch. Asistian a lemás de una numerosa y brillante concurrencia formada por muchos de nuestros mas eminentes literatos, los Sres. Ferrer del Rio, Cañete, Amador de los Rios, Camus y otros muchos cuyos nombres no

Despues de la lectura de los artículos del reglamento referente á este acto, procedió el distinguido director de la Biblioteca, Sr. Hartzenbusch, á la lectura de la memoria que prescribe el reglamento. En ella se han hecho constar los trabajos llevados á cabo por los empleados del establecimiento, y las adquisiciones tanto de libros como de monedas que se han conseguido en todo el año 62. Concluyendo por una breve, pero sentida reseña biográfica de D. Agustin Durán, cuyos párrafos á ella referentes, apenas podia articular el Sr. Harzenbusch, á quien ahogaba el sen-

El Sr. Romero Larrañaga dió cuenta de las memorias presentadas y del acuerdo tomado por el tribunal que hoy aprueba la Gaceta en esta forma: declarando desierto el primer premio, adjudicando el segundo, consistente en seis mil rs. al Catálo jo razonado y critico de los libros, memorias y papeles impresos y manuscritos que tratan de las provincias de Estremadura, compuesto por D. Vicente Barrantes, y disponiendo que se adquiera por la Biblioteca nacional las obras siguientes:

1.º El Diccionario biográfico bibliográfico de escritores españoles en Zoología, Mineralogía, Química y Farmacia, original de D. Anastasio Chinchilla.

2.º La Colecci n de biografias de autores españoles ó naturales de las antiguas posesiones de Ultramar, obra

3.º La intitulada Hijos ilustres, escritores y profesores de las Bellas Artes de la provincia de Córdoba, por D. Luis María Ramirez y de las Casas Deza.

4.º El Diccionario bibliográfico de los reinados de Felipe III y Felipe IV, escrito por D. José Fernandez Llamazares, todas presentadas al concurso; y que se estimule á D. Ignacio Tardío para que amplie y reforme, de acuerdo con V. S., el Catálog bibliográfico y biográfico del Teatro español moderno desde el año de 1750 hasta nuestros dias, y lo someta de nuevo al próximo concurso

Por último, accediendo tambien á lo propuesto por el Tribunal, ha dispuesto S. M. que en los venideros concursos no se admitan obras que no estén completas, y que por lo tanto no pueden ser juzgadas cual corresponde.

En la Menioria leida hov en la Biblioteca per el señor Hartzenbusch al recordar los méritos y antecedentes del difunto D. Agustin Durán, ha hecho resaltar entre otros hechos notables la influencia que los escritos de este eminente literato ha ejercido en nuestro teatro con sus escritos críticos , y en la literatura española en general con su caleccion del Romancero; y como muestra de sus virtudes privadas y de la nobleza de sus sentimientos, ha recordado la circunstancia de que en 1850 aceptó generosamente su jubilación solo porque sabia que con parte de su sueldo podria sostenerse á otros empleados subalternos cuyos sueldos no alcanzaban á cubrir el presupuesto del ramo en aquel año. Este sacrificio fué recompensado por el gobierno con una cruz de Isabel la Católica.

El Sr. Castelar no empezará sus lecciones en el Ateneo hasta el lúnes 19 del corriente.

Dicese en Paris que en la audiencia de 1.º de año el emperador ha anunciado á Mr. de Metternich que no era favorable à la candid tura del duque de Aost., hijo segundo de Victor Manuel, para el trono de Grecia.

Ha llegado á París el capitan de navio Dupré, portador del tratado firmado en Madagascar entre el representante de Francia y el rey Radama II.

Háblase de una cesion importante hecha por los afghanes á los ingleses; supónese que se trata de una posicion estratégica de primer órden.

De una carta de Roma escrita el 30 del mes anterior, estractamos las siguientes noticias:

«Al cabo parece que no ha bastado la resistencia opuesta por los custodios y vocales de la junta del antiguo ban-co de Nápoles para salvar las reservas metilicas del establecimiento de la voraz agonía del Tesoro de Turin, que al fin ha arrancado de los sótanos del banco de Nápoles los 80 millones de francos que parece poseia.

Pero esto es una gota de agua en el Océano, pues lejos de haber remediado con tan buen pellizco los apuros del Tesoro, se habla mas que nunca de la urgente necesidad de un nuevo empréstito, que, si ha de colmar el déficit del año trascurrido y el del entrante, no podrá ser inferior á la suma de 772 millones de francos; y como seria insensalo creer que pueda negociarse á mas de 64 ó 66, quiere decir que si encuentra los mercados abiertos, la Italia deberá contraer un nuevo débito de 1,300 millones de francos.

En la carta que ha dirigido el general federal Burnsi-de al presidente Lincoln se espresan en los siguientes térde al presidente Lincoln se espresan en los siguientes tér-minos las cau as de la derrota de Frederiksburgo. « Inte-pedir á los impuestos más de 570 millones ni gastar me-

Como el viento sopla en favor de los anti-unitarios, no es estraño oirles decir que antes de un año habrá desapa-recido la obra de la regeneracian italiana, y la Confedera-cion se hará, precedién lola la re-tauracian hasta del ú timo de los *principitos* destronados.

El Sr Farini parece que goza de tan precaria salud,

que guarda casi constantemente cama, lo cual contribuye al acrecentamiento de los rumores de nuevo ministerio.

En medio de las dificultades que lo cercan, el gabinete de Turin e esfuerza por superarlas negocian lo con los fi-nancieros para encontrar dinero, empleando el terrorismo en Nápoles para dominar la opinion del país que lo rechaza, dando seguridades á los italianos de que no renuncia al complemento de las aspiraciones unitarias y al mismo tiempo tranquilizando en París respecto á tentativas allí repre-badas. El ministerio dice que mantiene los votos del par-lamento en cuanto á que Roma es de derecho la capital del reino, pero que por consideracion y gratitud hácia la Francia se abstendrá de toda demostración como de toda exigencia, y aguardará del tiempo y de las circunstancias

el cumplimiento de sus aspiraciones.

Nada he oido en estos últimos dias respecto al proyecto de coronacion de que he hablado en mis anteriores;
pero en cambio se ha soltado una especie de no menor relieve, la de la venida de la emperatriz Eugenia acompanada de su hijo para que éste reciba la confirmacion de manos del Pontifice.

Tambien se susurra entre los más confiados en los triunfos que la nueva política francesa prepara á los intereses conservadores que al abrirse el cuerpo legislativo francés hay diputados resueltos á presentar la cuestion de invitar al gobierno á que exija el cumplimiento de las es-tipulaciones del tratado de Zurich.

Se han hecho en Niza prisiones de personas preveni-das de contrarios á la anexion de aquel con tado á la Fran-cia: entre ellos se cuentan dos oficiales ingleses que han servido con Garibaldi, y hasta se ha mandado cerrar el featro porque en él se hacian demostraciones juzgadas por la

autoridad demasiado italianas, Ayer corria entre el vulgo romano la estupenda noticia de que los franceses evacuaban esta ciudad, especie cuyo orígen era el de deber próximamente embarcarse algunos de los batallones de la guarnicion, movimiento que por lo demás nada siguifica, pues en el dia el cuerpo de ocupacion es más numeroso que de costumbre:

ULTIMA HORA.

Correspondencia particular de Et Eco DEL

Paris 12.

El «Moniteur» publica hoy el nombramiento de Monseñor Barbay para el obispado de

Garibaldi aceptó la presidencia del nuevo comité romano.

«La Opinion» dice que la situacion de la Hacienda permite aplazar el empréstito hasta el año 1864, y que se pedirá inmediata autori-zacion para hacerlo con oportunidad.

CONGRESO.—Abrese la sesion á las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. D. Diego Lopez Balles-

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Dos señores diputados adhieren su voto al de la mayoría en la votacion de la enmienda del Sr. Mon, y uno al de la minoria.

Se leen como leves varios proyectos sancionados per su majestad. Entrando en la órden del dia continúa su interrumpido

discurso el Sr. Moreno Lopez.

Dice que no se ocupará de los sucesos ocurridos desde

la salida de las tropas hasta el rompimiento de Orizaba; que lo que importa examinar es este, y la discordia entre los plenipotenciarios de las tres naciones aliadas. Foda la parte del discurso de S. S. que hemos oido, se

dirige á aprobar que el desacuerdo de los plenipotenciarios tuvo su orígen en la negativa de los comisarios france-ses, que se negaron á dar esplicaciones sobre su conducta, lo cual daba motivos para atribuirles ocultas intenciones. S. S. se hace cargo, rechazándolos como faltos del mas

leve fundamento, de algunos cargos que se han dirigido al Sr. marqués de los Castillejos, suponiendo que su conducta pudo ser guiada por intereses de familia ó por bastardas ambiciones.

El orador continuaba en el uso de la palabra.

BOLSA. Cotizacion oficial de hoy lunes 12 de enero.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMO PRECIO	RELACION con el dia anterior.	
		Alza.	Baja.
3 por 100 consolidado Id. diferido Deuda amortizable de 1.ª clase. Id. del personal Carreteras de abril Id. de junio Id. de junio de agosto Id. de julio de 56 Obras públicas Canal de Isabel II Obligaciones de ferro-car-	51,63 46,55 33,75 18 23 100,25 99,50 98,50 96,25 96,25 110	10 25 25 20 25 3 25 3 25 25 25 25 27)))))))))))))))))))
riles	95,80	30	191 "

Lóndres, á 90 dias fecha, 50-20. París, á 8 dias vista, 5-22 p.

A continuación publicamos la lista de los números que han obtenido los premios mas importantes en la estraccion de la lotería verificada hoy, no haciéndolo de toda como acostumbramos en otros sorteos, porque su escasa consideracion no compensaria á nuestros lectores el verse privados en gran parte del original que insertamos en el pre-

sente número.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
may this in today	Primere	
5166	6000 ps. fs.	Sevilla.
25252	3000	Málaga.
5820	2000	Andújar.
11843	1000	Sevilla.
10829	250	Madrid,
2712	250	Idem.
	Segund	a série.
5166	6000 ps. fs.	Barcelona.
25252	3000	Monforte de Lemus.
5820	2000	Barcelona, Gracia.
11843	1000	Barcelona.
10829	250	Badajez.
2712	250	Barcelona.
ation or		Case al dia 20 de enero

El sorteo inmediato se verificará el dia 20 de enero de 1863. Corresponden á dicho sorteo 15000 billetes á 600 reales, divididos en décimos á 60 rs. cada uno. Consta de 750 premios, distribuyéndose en estos 337,500 pesos

Los premios mayores ascienden á 15.

GACETILLA.

Espectáculos para mañana 13. TEATRO REAL.-A las ocho y media.—Los Hugonotes.
PRÍNCIPE. A las ocho.—La llave de la gabeta.—Los tra pisondistas. - No mateis al alcalde.

ZARZUELA. A las ocho.—La Bola de nieve.
LOPE DE VEGA. A las ocho.—El juramento.
VARIEDA ES. A las ocho.—La corte de los mila gros.—

Baile. - La comedia de maravillas. Novedades. - A las ocho. - El orgullo.

Tropa lijera. Segun carta de un inglés que se halló en las filas de los feilerales en la batalla de Frederiksburgo, algunos soldados del ejército unionista hacian la guardia sin pantalones; su vestido se componia solamente de un capote y unos calzoncillos. Dos días antes de esta sangrienta batalla, el termómetro marcaba 13 ó 14 grados bajo cero. A doce centineles que estaban de guardia en las trincheras se los halló helados cuando fueron á relevarlos.

Estado sanitario. En los dias que llevamos de año el tiempo ha sufrido diversas modificaciones, así en los fenómenos meteorológicos como en la temperatura y estado higro nétrico de la atmó fera. Efectivamente, á los dias húmedos y templados que reinaron, siguieron luego otros frios y secos, anunciandolo la variedad con que oscitó la columna barométrica, que así se la vió á las 25 pulgadas y 11 líneas, como á las 26 pulgadas y 2 líneas: en el termometro tambien se notó bastante variacion, pues desde 4º-0 á que llegó á estar, subió algunos dias hasta 9°; por último, los vientos huracanados y frios del O., del O-S-O. y del N-O. alternaron con los suaves del S. y

A pesar de estas variaciones y cambios atmosféricos, las enferme dades reinantes han sido las mismas de que hicimos mencion el lúnes anterior; con todo, la cifra de los que sucumbieron de afecciones crónicas fué mucho mayor, precipitándose el curso de estas, y siendo varias las víctimas de tisis tuberculosas, de lesiones orgánicas del corazon y de los grandes vasos, de asmas consecutivos á estas últimas dolencias, y de paralísis producidas por lesiones anatómicas del cerebro y de la médula espinal. Desgraciadamente tambien han ocurrido algunas defunciones consecutivas á apoplegias, pleuresías, pleuroneumonías, catarros pulmonales , laringitis y gastroentero-colitis , así agudas como crónicas.

Epitafio. Merece citarse, por lo que tiene de raro, el siguiente, de un relojero que tuvo todo el buen bumor de grabarle por sí mismo para cuando hubiese de nece-

«Aquí yace en posicion horizontal, el cadáver del relojero I. R. S.

La honra que fué el muelle real de su vida, y la prudencia el regulador de sus acciones."

Sus movimientos fueron sábiamente regulados, y el temor de Dios y el cariño del prójimo fueron siempre la llave de su proc : er.

Disponia tan bien del tiempo, que las horas se le deslizaban en una ancha esfera de placer y delicias, hasta que se le acabó la cuerda, á la edad de 57 años, con la esperanza de aparecer limpio de culpas en el supremo tribunal, ante la presencia del Gran Relojero del universo.»

VARIEDADES.

PALABRAS AL AIRE.

Señores redactores de EL Eco DEL PAIS.

Muy señores mios: ¡Cuán cierto es que en este mundo no hay dicha completa! Andaba yo tan satisfecho estos dias pasados acariciando mi-dulce esperanza de hacerme escritor público, y fué tanto el gozo que recibí al verme en letras de molde en un periódico tan ilustrado como el que ustedes redactan, que parecia un chiquillo con su primer cigarro ó una muchacha con su primer novio. Me han hecho Vds. un favor y un disfavor; debo, pues, darles las gracias y hacerles reconvenciones. Lisonjean Vds. á un pobre y rústico ermitaño que puede envanecerse como el

grajo de la fábnla y pensar que ha puesto una pica en Flandes, y añaden á continuacion que creen haberme conocido como si dentro de mi tosco sayal se encerrase otra humanidad que la mia; por ejemplo, la de algun sábio académico ó la de algun escritor ingenioso que sabe tratar asuntos trascendentales en estilo fácil, sencillo y ameno.

Protesto contra esas in inuaciones que, á ser youn poco más vano, ajarian mi amor propio. Tengan ustedes por seguro que no sey más que un pobre ermitaño, y que i callo mi nombre es so'o porque á ello me obligan los voos que pronuncié renunciando á todas las vanida les del mundo, pero prometo revelarlo tan luego como reciba de Roma la dispensa que tengo solicitada.

He dicho dentro de mi sayal, y he dicho un lisparate. Han de saber Vds. que recordando aquello de donde quiera que sueres haz lo que vieres, me he acomodado al gusto del dia, he consultado el último figurin y me he hecho un traje completo de etiqueta, capaz de inmortalizar la tigera de Caracuel. Ya diré á Vds. más adelante el uso que he hecho de este vestido y cuánto espero que influirá en mi

Como me he declarado independiente, estoy abusando de la independencia, y entro y salgo en mi chirivitil como viuda que vá á cumplir los cuarenta y quiere aborcar las tocas. Ayer para ayudar á la digestion dí un paseito en direccion á Atocha, que segun me anunciaron, es el sitio mas abrigado de Madrid. Iba mirándome atentamente, y discurriendo sobre las flaquezas humanas, que me han hecho trocar la sandalia por la bota de charol, y el cerquillo por la melena, cuando hirió mi oido el agudo y penetrante silbato de una locomotora. Volví la vista, y ese par 10 gigante de la ciencia contemporánea pasó por delate de mí rápido como el pensamiento, grave, magestuoso, imponente como el génio que lo creó; imágen espantosa de una revolucion social; símbolo misterioso de una civilizacion que camina con la electricidad y el vapor, arrastrando consigo tradiciones, costumbres, sentimientos; en una palabra, el alma de la sociedad en que nacimos y en la que probablemente no moriremos, porque el siglo XIX, siglo reformador por escelencia, cambia de sociedades como el hombre de aspiraciones.

El mónstruo de la industria, el símbolo de nuestra civilizacion, se fué alejando y disminuyendo; solo alcanzaba á ver un punto negro en el horizonte, columnas de humo que se desvanecian en el espacio y blancas cenizas espar- sume tocarlo. Sintió la necesidad de guarecerse del aire y cidas por el suelo. ¡Humo y ceniza! Los dos términos obli- de la lluvia y se privó de luz y de espacio; quiso cubrir gados de las ilusiones y de la vida humana.

Pero el espectáculo de aquella locomotora esparciendo zacion! ¡Salve, génio sublime de la industria y del comer- con esta frase, lema absoluto del siglo: cio! ¡Salve, cadena misteriosa que hará de la humanidad una sola familia! Bendita tú, y dichoso yo que he nacido para asistir á la verdadera regeneracion social!»

En esto mis ojos, que ya buscaban en vano el punto espíritu abarcó la inmensidad del espacio. El invierno no lista que se ha apoderado de todas las clases? es la estacion en que más lucen las galas de la naturaleza;

ligiosa que inspiró al arte sus más sublimes creaciones; en el campo en que dirimian sus contiendas los caballeros de la corte de Felipe IV; tenia a mi izquierda el Cerrillo de San Blas, rico en tradiciones galantes y aventureras; á mis espaldas el prado de San Fermin, y más alla el sitio en que se alza un ciprés, recordando los régios amores de an poeta; volví la vista hácia el mundo industrial que tenia á mis plantas, ví arrastrarse por la tierra calcinada serpientes interminables de hierro, paredes ennegrecidas, la mecánica sustituyendo la creacion del hombre; respiré una atmósfera ofocante, y cayendo del pináculo de mi entusiasmo al abismo de la realidad, hice comparaciones, y esclamé como Cláudio Frollo:

- Esto matará á aquello.

Los ferro-carriles y los telégrafos eléctricos llevaná las mas apartadas regiones, el interés, la vida material de los pueblos, aplican su inteligencia á su lucro: pero abrasan, materializan el idealismo y el sentimiento; la industria, el comercio, la agricultura, entran en un período de prosperidad innegable; elferro-carril, abreviando las distancias no reconoce comarca estéril; no consiente poblacion alguna en la miseria. ¿Pero es mas feliz el pueblo que es mas rico? ¿Es el oro lo que sintetiza la civilizacion?

Verdad que los trenes no arrastran solamente wagones de mercancías; que llevan y traen un sinnúmero de viajeros contribuyendo á que sea el hombre verdadero cosmopolita. Dentro de algun tiempo podrá decir la humanidad «Ya no hay fronteras» como Luis XIV á Felipe V «ya no hay Pirineos; » ¿pero qué importa si esa fusion de razas, esa pátria universal se de erán al interés y no al sentimiento? Debilitad los lazos de la familia, borrad el grato recuerdo del pais que nos vió nacer, y habreis entronizado el egoismo.

Esto matará á aquello; es decir, la materia matará al espíritu. Sin la misteriosa armenía con que la una y el otro constituyen esta máquina portentosa que goza ó que padece, que desea ó se hastía, que espera ó se desespera, ¿concebiríamos la existencia del hombre? Pues el mundo obedece del mismo modo á esa lev natural que no consiente el desnivel entre la materia y el espíritu.

No conozco ene migo mas cruel del hombre que el hombre mismo: arrastrado por el deseo de progresar camina á paso de gigante por la senda de la esclavitud, persiguiendo un fantasma que se desvanece siempre que presus carnes y se hizo esclavo de la moda; no acertó á vivir en sociedad sin someterse á ese tiránico yugo, que se llama á su paso ilustracion, prosperidad, y encendidas molécu- etiqueta; persigue constante la fórmula de su perfeccion las de carbon de piedra, me impedia entretenerme en lú- y aspira á hallarla en el désnivel. Antes fué todo espíritu, gubres reflexiones; antes mi pecho era lugar mezquino ahora todo es materia; antes hizo de la caballeria un culpara mi entusiasmo y grité á voz en cuello, aun á riesgo to y del amor una religion ; ahora los sentidos de su cuerde que me tuvieran por loco: ¡Héme aquí en plena civili- po, las potencias de su alma, su razon de sér, se esplican

¡El tanto por ciento!

à A donde iremos à inquirir el origen de ese malestar negro en el horizonte, se estendieron por la llanura, y mi social que todos lamentan, si no es en el espíritu materia-

-Esto matará á aquello, volví á repetir con voz sompero tiene el campo en todas estaciones cierta poesía mis- bría, y dejando caer la cabeza sobre el pecho, me abismé teriosa, cierta majestad sublime que hallan siempre una en un mundo de consideraciones á cual mas amargas. El cuerda simpática en el corazon del hombre, capaz de com- sol se iba ocultando en Occidente, y sus últimos rayos prenderlas. Del materialismo de la industris, de la lógica bordaban de púrpura y violeta los estremos flotantes de matemática del comercio, pasé repentinamente á las libres las nubes que cruzaban el espacio aéreas y magestuosas regiones de la imaginación. Me hallaba á las tapias de un como empujadas por el soplo de Dios; las sombras y el convento, mudo testigo de aquella época de exaltacion re- misterio de la noche unian en el horizonte el cielo con la

tierra como para que èl uno descansase de su esplendidez y la otra de su fatiga; iban ce-ando por momentos los mil ruidos de la población; reinó una calma solemne; se hundia el dominio transitorio del hombre, y se alzaba el imperio eterno de la naturaleza.

Al través de la dudosa luz del crepúsculo, ví deslizarse por entre los árboles dos sombras que á mí me parecieron hembre y mujer. Andaban tan despacio, iban tan unidas, que tuve por seguro que trataban de algun negocio grave, por ejemplo, de una jugada de bolsa; aceleré el paso, las alcancé, y al pasar junto á ellas of que murmuraban palabras de amor, en tono bajo y misterioso, como si alguien pudiera interrumpiries en aquella soledad. Seguí adelanle y percibí un ruido estraño que á mí me pareció un beso: y se ensanchó mi alma y esclamé con júbilo:

-No: aquello no puede matar á esto. La poesía, esa fórmula divina del sentimiento, es para el hombre tan necesaria como aire que respirar y espacio en que moverse. El vértigo pasará; el hombre no puede ajustarse á las leves de la mecánica, mientras haya una mujer que sirva de regulador entre el espíritu y la materia.

No sé si he dicho á Vds. que iba de punta en blanco; el paletot me prestaba muy bien servicio; pero no tanto que bastase á ponerme á cubierto de alguna traidora pulmonía. Aceleré el paso cuanto pude; pero era dia de sorpresas. Apenas entré triunfante por la puerta de Alcalá. me encontré un antiguo amigo de aquellos que cantaron la Pitita en los tiempos del de la cara de rosa, despues el himno de Riego y despues disolvieron á balazos la benemérita. Que quise que no, me llevó á la misma calle y me sentó á la mesa de un ministro. ¡Qué mesa, válgame Dios! Aseguro á Vds. que es ganga una mesa minist rial.

Aunque no soy fraile, como por afinidad pertenezco á la familia, no hice otra cosa que comer y beber; tomé sangrienta venganza de los ayunos pasados; pero hallé otra prueba mas de que en este picaro mundo no hay dicha completa. Como nada hay mas agradecido que el estómago, imité el ejemplo de los convidados, vi una divinidad en el anfitrion, le declaré infalible y me tuve por un politico de los de talla mas crecida. ¡Si yo hubiera tenido la eternidad en mi mano; pero joh dolor! Solo le quedan diez y ocho años de poder, porque tiene que encargarse de la educacion militar de un principe y dará indudablemente ese buen rato á las oposiciones. Así lo declaró él mismo con una humildad de todo punto seráfica.

Terminó la comida y yo salí á la calle con el cuerpo ahito y la cabeza llena de ideas políticas, á cual mas luminosas. Para completar mi educcion pasé la vista por las columnas de El Eco del País. En hora funesta. Son ustedes los políticos mas torpes que ha habido en España desde que se planteó el sistema representativo, y eso que su número es casi fabuloso.

Dan las dos en el palomar de la casa de Correos; ha pasado el piquete para el Congreso y quiero asistir á la sesion; estoy por lo tanto muy de prisa: ya diré á Vds. en mi próxima carta por qué les tengo colocados en la categoría de los políticos torpes, ó mejor dicho, de los políticos nulos.

EL ERMITAÑO DE LA PUERTA DEL SOL.

Por lo no firmado, Juan Antonio García.

EDITOR RESPONSABLE, D. PEDRO GARCIA.

MADRID: 1862 .- Imprenta de EL Eco DEL Pais, á cargo de Diego Valero,

Travesia de la Ballesta, núm. 7.

Se reciben esclusivamente en la Administracion, Travesía de la Ballesta, núm. 7, cuarto bajo, al precio de medio real línea.

IMPORTANTISIMO!

PILDORAS HOLLOWAY.

Esta gran medicina doméstica figura en la categoría de las primeras necesidades de la vida, porque todo el mundo ha llegado á convencerse de que ella cura muchísmas enfermedades, para las cuales los demás remedios habian sido

ha llegado à convencerse de que ella cura muchismas enfermedades, para las cuales los demás remedios habian sido reconocidos como insuficientes. Este hecho es hoy patente, y por eso las personas debilitadas ó de una constitución débil, encuentran una mejora inmediata con la tónica influencia de estas pildoras.

La cantidad y la cualidad de la bilis, son de una importancia vital para la salud. Las pildoras Hollowy obran especialisima y elicacísimamente sobre el hígado, rectificando las irregularidades de este y curando infaliblemente la ictericia, las afecciones biliosas y todas las enfermedades que se derivan del mal estado de dicho órgano.

ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.

Las irregularidades funcionales neculiares al hello sava son invariablemente corregidas sin enfaincientes a sincipatos de sincipatos en culiares al hello sava son invariablemente corregidas sin enfaincientes a sincipatos en culiares al hello sava son invariablemente corregidas sin enfaincientes a corregidad sin enfainciente de corregidad sin

Las irregularidades funcionales peculiares al bello sexo son invariablemente corregidas sin sufrimientos y sin consecuencia alguna perjudicial, por el uso de las pildoras Holloway. Son la medicina más segura para todas las enfermedades incidentales de las mujeres, cualquiera que sea la edad de estas, al como tambien para los niños.

Las pildoras Holloway son eficaces muy especialmente para las siguientes enfermedades:

Enfermedades del hígado. Irregularidae Irregularidades de la menstruacion. Enfermedades venéreas.

Accidentes epilécticos. Asma. Calenturas de toda ecpecie. Debilidad ó falta de fuerzas por cualquiera causa. Dolores de cabeza.

Erisipelas. Hidropesía. Ictericia. Indigestiones. Inflamaciones. Lumbago ó mal de riñones. Manchas en el cútis. Obstrucciones. Sintomas secundarios. Tísis ó consuncion pulmonar.

Disentería. Estas pildoras son elaboradas bajo la inspección personal del profesor Holloway, y cada caja vá acompañada de una instruccion impresa en español, que esplica el modo de hacer uso de ellas.

Se venden en el establecimiento general del profesor Holloway, 244, Strand Lóndres. En Madrid, en las principa-

133 hoticas. En las provincias, en todas las hoticas y droguerías de más importancia.

Los precios de venta son: 7, 18 y 28 rs. cada hote, con proporcion á su tamaño.

OBSERVACIONES

al proyecto de ley

CLASES PASIVAS.

por Don Juan Garcia Torres.

Diputado à Cortes é Individuo de la comision encargada de presentar dictamen sobre dicho proyecto, Vocal de la Junta de clases pasivas, etc., etc.

Un tomo en 8.º de 232 páginas, conteniendo además de las observaciones sobre el proyecto, un detenido estudio de toda la legislacion del ramo.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Baylli-Baylliere, plaza del Príncipe Alfonso; Moro, Puer-ta del Sol y Leocadio Lopez, calle del Cármen.

Se remite á provincias franco de porte, enviando veinte rs. franco el porte, remitiendo su importe por libranzas sellos de franqueo de cuarro cuartos á la administración o sellos de correos de cuarro cuartos. de El Eco del Pais, Travesia de la Ballesta, núm. 7,

MANUAL PRACTICO

CONTENIENDO TODOS LOS ADELANTOS EN COLODION HÚMEDO, SECO, ALBUMINA, PAPEL SECO Y HÚMEDO, RETRATOS DE FON-DO PERDIDO FOTO-LITO-ZINCOGRAFÍA, AMPLIACIONES, ETC.

Lor Don Angel Diaz Lines.

DEDICADO A S. A. R.

el Sermo. Sr. Infante D. Sebastian de Borbon y Braganzas.

Se vende á 24 rs. en las librerías de Duran, Carrera de Sau Gerónimo; Moro, puerta del Sol; Guijarro, Pre-ciados 5; Cuesta, Carretas 9; Leocadio Lopez, Cármen 29; libreria americana, Príncipe 25; viuda de Vaz-quez é hijos, Ancha de San Bernardo 17; Moya y Plaza, sucesores de Matute, Carrotas 8; y en provincias á 25

Los pedidos se harán al autor, Calle de Barrionuevo 4, piso cuarto.

DE LAS FALTAS

comprendidas en el libro III del Código penal y en leyes, decretos y reglamentos administrativos que pueden corregirse gubernativamente y de las que solo pueden penarse en juicio verbal.

OBRA UTIL PARA LOS GOBERNADORES, ALCALDES, TENIENTES DE ALCALDE, JUECES Y PROMOTORES FISCALES,

D. EMILIO CANOVAS DEL CASTILLO.

sup ab sisitos o Segunda edicion.

Agotada la primera en poco mas de un mes, se ha hehecho esta segunda notablemente corregida y aumentada. Su precio es 16 rs., tanto en Madrid como en provincia, y se vende en las librerías de Duran, Carrera de San Gerónimo, y de Sanchez, calle de Carretas. Los pedidos de provincia deben dirigirse á D. A. Perez, calle Ancha de San Bernardo, núm. 58, cuarto principal.

DICCIONARIO MANUAL

DE DERECHO ADMINISTRATIVO ESPAÑOL,

a see sup senother for reming and seven

D. FERNANDO GOS-GAYON

D. EMILIO CANOVAS DEL CASTILLO.

Un tomo en 4.º de mas de 1,000 páginas, cuyo precio de 90 rs. se ha rebajado á 80. Véndese en las librerías de Sanchez, calle de Carretas; Moro, Puerta del Sol, y Duran, Carrera de San Gerónimo. Los pedidos de provincia deben dirigirse al administrador D. A. Per-z, calle Ancha de San Bernardo, núm. 58, cuarto principal.

Debemos advertir relativamente al anuncio sobre «el medio seguro de ganar dinero en las horas de recreo,»

Que nuestro representante Mr. Haenel ha dejado á París á causa de otros negocios en Alemania, por cuva razon las instrucciones que en adelante se necesiten sobre el medio seguro de ganar dinero en las horas de recreo, deben pedirse á la persona que firma este aviso.

El profesor CHARLIER, librero-editor, en Francfort

CASA EN VENTA.

Se vende una casa en Toledo, situada en un punto centrico de la poblacion, calle de Jardines. Es bastante nueva y reune las mejores condiciones para invierno y verano.

Para tratar de su precio, se halla autorizado D. Gregorio Carrasco, escribano de los del número de dicha capital, en cuyo poder está la escribania de la referida casa.

CARTAS TRASCENDENTALES

ESCRITAS A UN AMIGO DE CONFIANZA

por D. José de Castro y Serrano.

SEGUNDA EDICION.

Agotada hace tiempo la primera edicion de esta obra, se ha procedido á hacer una segunda con el mismo esmero tipográfico que la anterior.

Las personas que tenian hechos pedidos de ella pueden dirigirse á D. Leocadio Lopez, calle del Cármen, y á sus corresponsales de Madrid, provincias, estranjero y Ultramar, ó sea las principales librerías,